

Señor, sois de Villaescusa de Haro, y si esto os parece poco, pedid, que más se os dará.



# El Cabalgador con flash Cooperación de marzo a mayo del 2011



1. Estado de la fuente justo un año antes del comienzo de las obras (marzo 2010)



2. Comienzo de los trabajos: limpieza y desecado de la ciénaga (sábado 26 de marzo)



3. Cimientos del estanque y arroyo tras la limpieza de la máquina al finalizar el primer día de trabajo (sábado 26 de marzo)



4. Levantando las paredes del estanque tras un duro fin de semana de comienzo de la obra (domingo 3 de abril)



5. Picando el fondo del estanque y levantando sus paredes (sábado 9 de abril)



6. Picando, cavando y haciendo pared (sábado 9 de abril)

Continúa en penúltima página...

# Editorial

luando un acontecimiento se convierte en cotidiano suele dar la sensación de perder ┛ parte de su magia y pasa a ser considerado un elemento ya comprendido y asimilado. El hecho de que Messi sea genial todos los fines de semana conduce invariablemente a una exigencia diaria cada vez mayor y a la percepción de que siempre debe destacar y ser el mejor del partido para seguir siendo él mismo. Y del mismo modo que no se perdona que pierda la genialidad en ningún momento, inconscientemente el público considera monótona su elevada calidad y ya apenas deslumbran sus virguerías.

A años luz de la analogía presentada y desde un prisma más modesto, la publicación Altheia va pasando a formar parte de la cotidianidad villaescusera y ya se la espera en sus fechas habituales como un elemento adicional a la Semana Santa, las Fiestas Patronales y la Navidad. Sin embargo, cada lector debe ser consciente de la singularidad y de la renovada ilusión con que se materializa cada número. Y apreciar cada nacimiento, no como un aditivo a la monotonía, sino como un alumbramiento digno que aspira a retratar humildemente el pasado, presente y futuro del pueblo.

A sí, animamos al lector a que afronte la lectura de la revista también con ilusión renovada y que no suponga exclusivamente una traición a la monotonía cotidiana. "Sabio es quien monotoniza la existencia, puesto que entonces cada pequeño detalle tiene un privilegio de maravilla" que decía Fernando Pessoa.

Bienvenido, entusiasta lector, a este sexto número de la revista Altheia, que sea de su disfrute, recogimiento y diversión.

Cabalgador con flash

Recopilación de fotografías del proyecto

- Altheia ayer
- Altheia al día
- Nuestras cuevas (v II)

Sección "Nuestro medio ambiente"

La no-mili del poeta Gómez

Sección "Historias de la Mili"

Una vida por Piacenza

Sección "Villaescuseros por el mundo"

Historias de Bar Pixina

Sección "Crónicas y recuerdos"

Los Vazines de la Escalera

Sección "Tribus rurales"

El difícil oficio del arbitraje

Sección "Memorias del fútbol"

El último encuentro

Sección "Club de lectura"

Los de fuera

Sección "Opinión"

Héroe por compasión

Sección "Concurso de Relato Breve"

Leoncio: "Por qué se perdió la guerra"

Sección "Relatos Históricos"

Ante el cuerpo muerto del Stmo. Cristo en la cruz

Sección "Lírica villaescusera"

Mientras no te detengas

Sección "La última"



la revista trimestral de la Asociacion Juvenil Altheia de Villaescusa de Haro

EDICIÓN: Asociación Juvenil Altheia.

COORDINACIÓN: Pedro Mañas, Cayetano J. Solana.

CORRECCIÓN: Cayetano J. Solana. MAQUETACION: Cayetano J. Solana.

REDACCIÓN: Maite Benita, Fátima Díaz, Jesús González, Luz

González, Dolores Leis, Pedro Mañas,

Esmeralda Pérez, Ángel Ruiz, Ángel Sevilla,

Cayetano J. Solana, Miriam Solana.

Imagen de portada: "Nuevo Cabalgador", Verónica Ruíz Pérez. **Texto de portada:** "Doña Beatriz de Silva", Tirso de Molina.



# 14 mavo

### Celebración de San Isidro

Altheia, junto con el resto de entidades y asociaciones que han hecho posible la construcción del nuevo Cabalgador, celebró una merienda en honor a San Isidro Labrador brindando por la consecución del proyecto. Debido a que el tiempo no acompañó, la celebración de la merienda se celebró en el pabellón.

## Música en la hoguera de San Isidro

Altheia amenizó la clásica hoguera de San Isidro con una charanga venida desde Belmonte. Tras la misma se organizó una discoteca móvil hasta altas horas de la madrugada.

# 6 agosto

## Inauguración exposición "Dibujo y Pastel"

Del 6 al 21 de agosto el artista José Luis Villagrá expuso sus carboncillos y pasteles en la fabulosa Sala de Artes de la Casa Grande en una exposición atractiva para todo el mundo.

# 9 y 10 agosto

## Cine de verano en La Fuente

Las películas infantiles "Número 9" y "Toy Story 3" se proyectaron en un paraje incomparable para hacer las delicias de niños y de mayores.

### 12 adosto

### III "Rockescusa 2011"

Tercera edición del local festival de Pop-Rock y Música Alternativa de Grupos Noveles, con las actuaciones de "Barrio Conflictivo", "Seventyfour" y "Pan de Molde".

# 16 agosto

### I Carrera de "Autos Locos"

Los participantes pudieron demostrar su ingenio y la valía de sus vehículos en una carrera ganada por el "Auto Loco Bañera" (Belmonte), seguido del "Auto Loco Cama" (Maky´s). Esperemos contar con una mayor participación en posteriores ediciones de esta loca y divertidísima carrera.

# 19 agosto

## Taller de Artesanía de Esparto-Pleita

Interesante propuesta en la que Altheia, junto con la Asociación de Jubilados, pretende rescatar del olvido el difícil arte del esparto y la pleita.

# 10 septiembre

# Exposición de "Fotografía Artística"

Del 10 al 18 de septiembre, el fotógrafo Xabier Bande expuso sus fotografías oníricas en la Sala de Exposiciones.

# 11 septiembre

### Presentación del quinto número de Altheia

Presentación del número especial monográfico sobre el inolvidable Don Ángel. Coincidiendo con la presentación, se entregaron los premios del III Concurso de Fotografía "Nuestros Paisanos".

#### Cine de verano

Proyección de la película "Cars 2" para niños, el último gran éxito de Pixar acerca de unos coches de carreras muy simpáticos. Al día siguiente, proyección de "Airbag" para adultos.

#### 10 diciembre

# IV Concurso Gastronómico de Gachas

Cuarta edición del tradicional concurso de gachas. Los ganadores fueron en esta ocasión: primer premio, Los Vazines; segundo premio, Las Cañones; y tercer premio, The Pepes.



Campeones Concurso Gachas 2011: Los Vazines



Carrera de Autos Locos: AutoCama autóctono



Taller de pleita con Severiano



Exposición de Xabier Bande (dcha.)



Presentación del monográfico sobre D. Ángel.



# 24 diciembre - Nochebuena

Presentación del sexto número de la revista Altheia

Durante la tarde de Nochebuena, Altheia presentará el sexto número de la revista, es decir, el que el lector tiene entre manos.

## Entrega de premios I Certamen de Relato Breve

Al finalizar la presentación de la revista se entregarán los premios a los tres relatos ganadores del I Certamen de Relato Breve "Astrana Marín".

#### Fiesta nocturna

Para celebrar la noche más familiar, Altheia organiza una fiesta en la Casa Grande para reunir a la gran familia de la juventud villaescusera.

# 26 diciembre - 30 diciembre

#### Ciclo de Cine Musical

Un año más, se propone alimentar las tardes de Navidad con un ciclo de cine, en esta ocasión acerca de la relación entre la música y el cine con el objetivo de dar a conocer grandes películas del rock como Quadrophenia o Casi Famosos.

# 26 diciembre - 31 diciembre 1er Mercadillo de Segunda Mano

Durante toda la semana Altheia montará un mercadillo en la Sala de Exposiciones en que se ofertarán los objetos donados por todos nosotros a precio de saldo, ¡ adelántate a las Rebajas!

#### 7 enero

#### Cena de socios y disco-móvil

Altheia convoca a todos los socios a una cena para clausurar la Navidad y pasar una velada encantadora. Primero con una cena abundante para saciar unos cuerpos que mucho tendrán que bailar y cantar las horas sucesivas en la disco-móvil.



Ecosistemas singulares de Villaescusa de Haro

# Nuestras cuevas (y II)

# Las Cuevas de las Horadadas

as Cuevas de las Horadadas, que en realidad no se deberían llamar como tales sino "Minas de las Horadadas" (horadar es sinónimo de agujerear), fueron explotadas por el Imperio Romano alrededor de los siglos I y II después de Cristo en búsqueda del valioso "Lapis specularis" o "Cristal de Hispania", nuestro conocido yeso cristalino o espejillo.

El sistema de extracción del espejillo se basaba en una gran caverna central agujereada de pozos por donde se sacaba el mineral. A su vez, del fondo de esta caverna central partían multitud de túneles de donde se seguía extrayendo más material de las entrañas de la tierra. En la superficie, los carros iban y venían transportando el mineral y todo lo necesario para la buena marcha de las minas, mientras que a bocamina se situaban una serie de instalaciones que daban servicio al interior de los minados y que procesaban el mineral recién extraído antes de cargarlo en los carros.



Interior de la caverna central de las cuevas de las Horadadas, con el pozo minero por donde se extraía el mineral y bajaban los mineros (visto desde abajo).

# Flora y fauna de las Horadadas

Debido a la geomorfología del terreno, aparecen en su exterior una serie de plantas típicas de los yesares tales como el esparto, la escasa y rara efedra (Ephedra fragilis), el tomillo y alguna que otra perteneciente a la familia de las timeleáceas.

Igualmente son importantes los nidos reproductores que algunas rapaces han instalado en las paredes de la caverna central (halcón peregrino entre otras), así como la presencia de numerosos anfibios en peligro de extinción o amenazados tales como el lagarto ocelado y la culebra bastarda, que encuentran en este lugar solitario su hábitat ideal.



Ejemplar de culebra bastarda.

En las instalaciones, las placas de yeso cristalino, tras un proceso de selección, eran cortadas a serrucho en forma de módulos comerciales, apoyándose en bancos de trabajo, y usando para establecer las proporciones debidas una serie de plantillas. Los módulos estaban referidos a la medida del pie romano y una vez cortados se hendían con cinceles y se separaban en láminas que se exfoliaban en planos naturales, de manera que de un módulo se obtenían varias placas iguales.

Una vez cortadas y apiladas estas placas, se comercializaban en formatos rectangulares o cuadrados, siendo ideales y muy apreciados para su aplicación como acristalamiento a modo de vidriera en todo tipo de vanos, celosías o rejas. Como apunte sobre la calidad de este material, basta citar lo que el historiador romano Plinio "el Viejo" escribió:

«La especular, a la que también se califica como piedra, tiene unas características que permiten cortarla con mayor facilidad en láminas todo lo finas que se quiera. Antiguamente sólo se encontraba en la Hispania Citerior, y no en toda ella, sino exclusivamente en un área de "cien mil pasos alrededor de Segóbriga". Hoy en día se encuentra también en Chipre, en Capadocia y en Sicilia; recientemente se ha descubierto en África. No obstante, todas estas variedades son inferiores a las de Hispania.»

Las Cuevas de las Horadadas se encuentran en lo alto de un monte en el límite de nuestro término municipal con el de Belmonte, cerca de la carretera de Osa de la Vega y a unos cuatro kilómetros de nuestra población.



Módulos de espejillos cortados y preparados para su comercialización.

# ¿Sabías que...?

Cuenta la leyenda que estas minas, a las que según dicen nadie les ha encontrado fin, están conectadas con otras de similares características ubicadas en Osa de la Vega y que distan de las de Villaescusa varios kilómetros.

# Vulnerabilidad, peligros y amenazas de estas cuevas y su entorno

La principal amenaza que presenta esta cueva es el peligro de derrumbamiento de la caverna central, encontrándose ciertamente en bastante mal estado. De igual modo, y ya en el exterior, una de las actividades a las que son más vulnerables es al tránsito de motos de campo por su entorno debido a la degradación irreversible que estas provocan sobre la superficie, desertizando aún más si cabe esta zona tan árida de nuestro término municipal.

Otra de las amenazas que presenta su entorno son las escombreras ilegales, fruto del desconocimiento del valor que este sitio tiene y de la nula protección que las mismas presentan.



Imagen general de las Horadadas con el puente colgante de piedra en la parte superior central de la foto.



# La no-mili del poeta Gómez Por Mirian Solana

"Adiós España querida, adiós tierra de las flores, adiós mis padres y hermanas, y todas mis ilusiones".

Se repetía en silencio el pequeño y único varón de la familia Gómez Mena durante su primera noche de "mili". Su hermano mayor, muerto algunos años antes en un campo de concentración, le había dejado una herencia que transportó hasta Melilla: el gusto por la literatura. Todavía hoy, 59 años después, recita un poema de Lorca que aprendió de tanto leer uno de los muchos libros que su hermano poseía. Y así ha ahogado Eulalio durante toda su vida sus penas y bañado sus alegrías: escribiendo y recitando poemas.

Entre versos, me cuenta cómo en el año 1952 hizo un diminuto paréntesis en su vida. Dejó colgada la boina que había estrenado el día del Cristo unos años antes y que le había costado más de una rabieta conseguir. Con menos pena pero más preocupación, dejó también sus trabajos en el campo, la leña y el reparto de las masas. Y partió allí, a una ciudad tan lejana que él sentía fuera de España, pues ciertamente, fuera de la Península se encontraba. Con 23 años, y tras un largo viaje, llegó al continente africano, como él mismo recita:

"Jesús por primera vez que hemos cogido el rancho en el pueblo de Aranjuez a las dos de la mañana el tren hubo de coger y a otro día a mediodía en Córdoba fuimos a comer".

Sus versos no terminan de relatar el viaje que continuó hasta Málaga en un tren que aglutinaba entre pajones a dos o tres mil soldados, y que él define "de los gorrinos". Allí, en el Puerto de Málaga, cogió por primera y única vez en su vida un barco, el Puchol, que lo separaba de la Península y lo unía al Regimiento de Artillería 64, en la carretera Nadar.



Eulalio en la mili.

Al llegar le dieron la bienvenida con una cena que más bien se podría llamar "malvenida": ¡las sardinas que le pusieron estaban malas y él y sus compañeros estuvieron una semana con diarrea! Con un tratamiento que difiere un poco de los actuales, leche condensada con agua, tras una semana, se logró combatir la diarrea de todo el Regimiento. Mucho pensaría Eulalio durante esa semana por qué estaba allí. Un "bulto" en el cuello había retrasado su partida a Melilla dos años respecto a los de su quinta y pudo haberse librado de

ese viaje.

Sin embargo, tras dos años en Villaescusa haciendo trabajos sociales, pensó que no sería tan mala idea realizar el servicio militar. Celebró su partida con los de dos quintas menos: Ladislao, José María Hernández, el Jaro de la Cruz y Ezequiel, entre otros. Y como todos los quintos de la época, pidieron dinero por las aldeas para celebrar su partida. Sin embargo, a Eulalio esta fiesta le costó un poco más, pues al Jaro se le ocurrió la genial idea de robar y romper las hebillas a una correa de la aldea de la Vega. Eulalio la llevó a arreglar, para evitar problemas, y pagó ¡10 pesetas! por la reparación.

🤊 Mucho me temo que en cada uno de los mordiscos a aquel chusco de pan, recordaba el que en ese mismo momento se cocía en su panadería.

Durante su corta estancia en Melilla se juntaba con algunos paisanos que todavía recuerda: un Godoy de Belmonte, Sebas y Vale de Villar de la Encina y Potes de Osa de la Vega. "Siempre nos buscábamos los que éramos de pueblos cercanos" afirm a.

De la vida diaria en el cuartel, recuerda que se lavaban la ropa ellos mismos, que iban a misa todos los días, y luego a coger el chusco de pan para almorzar. Mucho me temo que en cada uno de los mordiscos a aquel chusco de pan recordaba el que en ese mismo momento se cocía en su panadería. Por las tardes, los dejaban salir a dar un paseo. En aquélla época todavía estaba soltero y sin compromiso "andaba con unas y otras" confiesa. Estrella sería la única mujer que, varios años después, conseguiría comprometerlo.

Otra experiencia nueva para él fue conocer una religión diferente a la que le habían inculcado. Según cuenta, no tuvo ningún problema con los musulmanes gracias a Rogustiano Mansilla (un asistente de un teniente de Albacete del que lamenta haber perdido las señas por lo bien que se portó con él) que le advirtió "si está alguno orando, no lo mires de mal éste ni le digas nada".

Pero sin duda, uno de los momentos más emocionantes que recuerda fue cuando se encontró a la Manuela. Era una chica de Villaescusa a la que se habían llevado sus tías a Melilla. Un día fue a su casa, "sus hermanos me dieron las señas y me dijeron no dejes de ir allí", pero ella no estaba. El destino no quiso que Eulalio se viniera de Melilla sin ver a la Manuela. "Estaba comprando unos tapetes de plástico para traer de regalo a mis hermanas



Desde pequeño, Eulalio ya llevaba boina.

cuando de repente me la encontré ¡madre mía, qué alegría cuando te encuentras con las personas fuera!".

Para bien o para mal, el "bulto" en el cuello convirtió su estancia en aquellas tierras lejanas en solo un mes y le permitió seguir luchando por esas ilusiones de las que se despedía el día que partió. Una de ellas, la panadería a la que sus padres habían dedicado más de 20 años, a la que él dedicaría otros 30 y a la que se dedicarían también sus hijos. Su padre, Aniano, se llevó probablemente la alegría más grande de su vida cuando lo vio aparecer transcurrido un sólo mes: "¡ay, hijo mío, hijo mío, no salgas más que si no yo me voy contigo!" le decía entre lágrimas y abrazos. El pequeño de los Gómez Mena, el único que quedaba sin contraer matrimonio, había vuelto a casa.

Hoy, el villaescusero que ya va a cumplir 82 años en nuestro pueblo, confiesa que aquel mes fue agradable, lo trataron muy bien y vivió experiencias nuevas que jamás viviría. Sin embargo, de sus versos se desprende que lo más importante para él lo había dejado en Villaescusa: su familia. Regresó a este pequeño rincón de La Mancha, se puso de nuevo su boina, y comió para siempre, junto a su familia, el pan de su panadería.

"Ya me vengo para España, con la alegría de venir, vengo a besar a mis padres en la cuna donde nací".



# Una vida por Piacenza Por Maite Benita Por Maite Benita

Se acabaron las vacaciones de verano y ya estamos mirando los billetes para Navidad. Vivo en Piacenza, pequeña ciudad del norte de Italia, de unos cien mil habitantes aproximadamente, y separada de la región de Lombardía por un impresionante río Po. Estamos a un paso de Milán (a 60 Km. más o menos) y en un llano estupendo denominado la "llanura Padana", donde la agricultura y el terreno dan casi todo tipo de frutos. A mi padre, cada vez que venía, le encantaba ver los campos y siempre nos decía "¡madre mía, si tuviéramos esta tierra en el pueblo!". Lo que no sabía y no tuvo la ocasión de ver son las nieblas y brumas que acompañan al terreno.

Os puedo asegurar que una de las peores cosas que llevo aquí es el clima. Después de dieciocho años en esta ciudad no sé con cuál de las cuatro estaciones quedarme. En primavera las lluvias nos acompañan continuamente, el bochornoso verano no nos deja respirar. Los días nunca son claros, como los de Villaescusa, sino que siempre hay una especie de neblina que aquí llaman "fosquia". Estamos rodeados de ríos y la humedad de la tierra sale hasta debajo de las piedras. El otoño nos prepara para el invierno con días grises y hacen aparición las primeras nieblas. Los inviernos son muy fríos y lo peor es esa sensación de humedad que se te mete en los huesos. Yo paso los días pendiente

99 Os puedo asegurar que una de las peores cosas que llevo aquí es el clima. Después de dieciocho años en esta ciudad no sé con cuál de las cuatro estaciones quedarme: en primavera las lluvias nos acompañan continuamente, el bochornoso verano no nos deja respirar, el otoño nos prepara para el invierno con días grises y nublosos y los inviernos son muy, muy fríos.



Maite paseando por el centro de Piacenza.

de las previsiones meteorológicas: ¡odio la nieve! Llevar a los chicos al cole, comprar o ir a trabajar, con la calle helada y con nieve, ¡es horrible! Eso sí, cuando se ve la estrellita en el mapa ya está el camión de la sal como loco por las calles. Cuando llegué me llamaba la atención la camisetilla blanca que llevaban grandes y pequeños debajo de la ropa. Yo en Madrid nunca la he usado pero aquí y con el paso de los años también me la pongo. Hasta he llegado a entender porqué la gente es tan cerrada: creo que son como el clima.

Adaptarse sólo a esto es bastante duro, pero integrarse en la mentalidad de los piacentinos es todo un reto. Eso sí, si eres española ya es otra cosa. Les encanta saber porque estás aquí, dónde has conocido a tu marido y, sobre todo, si sabes hacer "paella". Lo que no saben es que en España hay otras cosas, como las gachas y las migas, que en días de niebla son el máximo. ¡Tengo que invitar a alguien a comer estos platos y hacerles una foto cuando vean la sartén!

El primer año en esta tierra fue "la prueba de fuego". Levantarse por la mañana y no oir ni un ruido, ni coches, ni niños, ni gente que habla por la calle. Todavía hoy añoro ir a tomar una caña a la Así que cada vez que salgo a cenar una pizza con mis amigas italianas aprovecho para exaltar las propiedades de la cerveza y lo estupendas que estamos las españolas que consumimos esta bebida.

hora del aperitivo: aquí no está bien visto ver a una señora en un bar tomándose una cerveza con amigos o familiares. Así que cada vez que salgo a cenar una pizza con mis amigas italianas aprovecho para exaltar las propiedades de la cerveza y lo estupendas que estamos las españolas que consumimos esta bebida.



"Il Gotico", símbolo de la ciudad.

Los horarios también son una de esas características a las que he tenido que resignarme: cumpleaños infantil a las 15:30, bodas y comuniones 10:30-11:00, entierros 14:30. ¡Hasta para ir al cementerio tienes que darte prisa! La cita de las cenas con amigos son a las 7:30 de la tarde. Os aseguro que a las diez de la noche estás que no te tienes de sueño, pero yo, como buena española, estoy dispuesta a ir a dar una vuelta a cualquier sitio. El problema es que hay poco donde elegir porque



Palazzo del Governatore.



Basilica di Sant'Antonino.

todo cierra pronto.

Lo que más me gusta de Piacenza es el paisaje, todo es verde. Las liebres, faisanes, patos salvajes, nutrias y demás especies se pueden ver a menudo atravesando la carretera en medio del tráfico. Los bosques, los pequeños pueblos medievales y castillos son dignos de visita turística, y os aseguro que los que digan que en Italia se come mal y "sólo se come pasta y pizza" es que no han venido a Piacenza. Tenemos unos embutidos extraordinarios, por no hablar de los quesos y la pasta rellena típica que mi suegra nos dedica los domingos. ¡Todo exquisiteces! Creo que los que habéis venido a verme podéis dar fe de todo esto. Y os aseguro que unos cuantos villascuseros e incluso belmonteños han venido a nuestra casa.

Como curiosidad os diré que también en Piacenza han nacido personajes famosos a nivel mundial como Giorgio Armani (modisto), Filippo Inzagui (delantero del Milán), Fiordaliso (cantante de "Yo no te pido la Luna"), Giorgia Bronzin (campeona del mundo de ciclismo 2010 y 2011), y un ilustre piacentino de adopción: el Maestro Ricardo Muti (premio Príncipe de Asturias 2011, creador en el 2004 de la Orquesta Juvenil Luigi Cherubini, con sede en nuestro Teatro Municipal).

En fin, que además de Milán, Venecia, Florencia y Roma, ¡Piacenza también existe!



# Historias de "Bar Pixina" Por Angel Ruiz Por Angel Ruiz

sí es, villaescuseros, ahora toca desde fuera de la barra rememorar nuestras vivencias dentro de ese local, lo que ha supuesto lo más surrealista que jamás hemos vivido, porque al ver la terraza llena y estar sirviéndo-la pensabas "yo debería estar ahí, maldita sea, debería estar ahí". 4 Nitos 4 nos atrevimos con la aventura de navegar a bordo de un bar, y claro, en el comienzo de la aventura decíamos: "pero quién mejor que nosotros para llevar un bar, si el bar es nuestra segunda casa". Aunque no todo resultó ser de color de rosa...

# Paso1: Miembros

Pablo Solana (poniendo un poco de cordura, que no nos venía mal, pero al final no se puso el bikini...), Javier Huélamo (yo lo quiero mucho, lo aprecio un montón, pero es un p\_\_o pringao -lo de en medio es "ut"-, ahora aclararemos), Jorge Sánchez (el Señor Beefeater tampoco está muy disgustado con su gasto), menos mal que le gusta con Schweeppes de limón, si no aún estaríamos bebiendo dicha bebida hasta de resaca. Y por último, un servidor, Ángel Ruiz (abstemio, católico, apostólico y romano; un ciudadano ejemplar, vamos).

Pues así comenzamos nuestras andanzas a limpiar el recinto, terraza, cocina, neveras (o cuevas



Los Cuatro de Bar Pixina

del averno, porque aquello no era normal) y de repente, RIIIIIIINGGGG... ¿Javier Huélamo? "Solicitamos sus servicios de trenecista." Primer problema: un accionista menos. Pero pronto fue

99 4 Nitos 4 nos atrevimos con la aventura de navegar a bordo de un bar, y claro, en el comienzo de la aventura decíamos: "pero quién mejor que nosotros para llevar un bar, si el bar es nuestra segunda casa".

sustituido, ya que teníamos un jugador número 12 de primera, Alberto Galváñ, el cocinero (desde Bar Pixina Arguiñano está en terapia), máximo accionista de la familia Dewar's, que nos ayudó a acicalar nuestro preciado bar.

### Paso 2: Género

Fuimos trayendo el género: bebida, comida, chuches y helados. Hagamos un paréntesis en estos dos productos: benditos helados y benditas chuches. Como dijo Jack el Destripador, "vayamos por partes". El pedido de chuches se realizaba semanalmente y teníamos (más o menos) controlada la cantidad que necesitábamos, pero claro, el distribuidor de chuches cogió vacaciones en una semana crucial del verano: mitad de agosto. Así, el pedido sería el doble del habitual, que eran los días de la Virgen y la juventud poblaría la Pixina. Total, un pedido desmesurado al que la única forma de darle salida que encontramos fue obsequiándolo el último día del Cristo a los supervivientes de todo el verano (¿pensábais que fue por tener un detalle con vosotros? Pues no, ahora ya sabéis la verdadera razón). Con los helados fue otra historia, que como buenos cuatro chicos solteros que somos hicimos un pedido de helados para los próximos 20 años con la intención de que si a alguna chica del pueblo le apetece tomarse uno con nosotros que sepa que estaremos encantadísimos de invitarla. Ya cogía color la cosa hasta que por fin...

# Paso 3: Inauguración

... Llegó el gran día de la inauguración. Una noche de lo más surrealista, cañas, cubatas, moteros, publicidad de helados en el tejado, gente joven de fiesta, gente un poco menos joven de fiesta y gente aún menos joven pero aún más de fiesta. Una mezcla explosiva que desembocó en una noche inolvidable amenizada por una gran variedad de bebidas espirituosas. Pero claro, no todas las noches podían ser beber y beber, por lo que tuvimos que contratar los servicios de gente que nos diera un ambiente distinto. Aquí llega el momento de los agradecimientos a Diego Melero por prestarnos el equipo de música que tanto juego nos ha



Estrenando los grifos

dado, gracias a la tuna de Cuenca por alegrarnos esa noche tan buena, gracias a Richi Rich por la fiesta Indie, y por último, gracias a esa pareja de actores que tan buena interpretación realizaron. Sí, sí, hablo del famoso teatro titulado "La Negra y El Pelirrojo", que fue una actuación de lo más real. Incluso los manotazos y patadas parecían que eran de verdad. Lo que no acabo de entender es cómo conseguían el ¡paf! de las cachetadas de forma tan realista...



Una noche de marcha con el polo corporativo

# 💶 Premios Pixina 📱

Y me alegra comunicar que mientras vosotros gastábais, inocentes, nosotros vigilábamos todos vuestros movimientos, os evaluábamos. Porque la realidad es que todos formábais parte del I Certamen "Premios Pixina". And the winners are:

#### Premio fidelidad

Juan Barón por "Caña a mediodía"

#### Premio cóctel más original

Fernando Olivares por "GG tropical"

# Premio "Pides más que Hacienda"

Los Mineros por "Pincho como para una boda"

#### Premio accionista tapado

José Vicente Ruiz por "Amanece que no es poco"

#### Premio solidario

José Sánchez por "Colega toma mi carrillo"

#### Premio "Porculero"

Los Vazines por... por todo, en general (que ya tenéis una edad, hombre...)

#### Grupo más exótico

Mis chicas por "Mojito por cabeza" (Alberto74, tú también eres una de mis chicas favoritas)

#### Premio supernanny

José Luis Jiménez ''El Jefe" por "¡Madre mía, cómo me tenéis la piscina!"

#### Premio dulce

Luis José por "Bombón con 2 azucarillos"

#### Premio de consolación

Marky's por "El hundimiento"

#### Premio ñoño

Nitos, chicas de los Nitos y chicas de las chicas de los Nitos por "Sin ti no soy nada"

#### Menciones culinarias

Carmina Martínez por "Doña Croqueta", Pepe Solana por ''Deconstrucción de huevo con tubérculos almidonados''y Carnicería Galváñ por "Las Mollejas Peleonas" (peleonas porque había que pelear para comerlas, no por peleonas de vino peleón)

#### Premio a la disciplina

Mari Pili por "Esta cocina es un infierno"

#### Premio Gran Hermano

Miriam Solana, Santiago Sánchez y Celia Ruiz

# Colaboración especial

Ovimsa S.A.



# Los Vazines de la Escalera



Cuatro vazines.

o primero que pensé cuando me pidieron que contara algo sobre los "Vazines" fue ¡y qué cuento yo ahora! !tanta cara de vazín tengo o es que no sé disimularlo! Además de no saber por dónde empezar (no somos tan viejos como para contar historias del abuelo cebolleta), podemos contribuir a la historia del pueblo relatando alguna que otra historia cuando menos divertida y simpática. De las numerosas vivencias pasadas la mayoría ocurren en el pueblo, aunque muchas también en los pueblos de alrededor y en ciudades de correrías. Pero eso para próximas ediciones, en uno de esos programas tan de moda ahora, pero adaptado a la tierra, por ejemplo "Vazines por el Mundo" o "Vazines meando fuera de la linde".

Como dije al principio, no sabría por dónde empezar, así que lo haré por sus orígenes. El por qué de "Vazines" y una de las historias más divertidas, ¡a toro pasado, claro! "La Historia de la Escalera". Esta última, muy a pesar de lo que se creía mi abuelo Ángel, que me repetía con sonrisa socarrona "¡no me puedo creer que tú no estuvieras en lo de la escalera!". Pues no, muy a mi pesar y el de mi abuelo, no fui partícipe. Así que ahí va mi homenaje con este pequeño relato a los "cinco espadas" de la Escalera.

# El origen del vazín

Pero volvamos al origen, a la palabra "bacín". Sí, ya sé que no se escribe así, que con "b" y "c" queda muy mal, pero aunque no os lo creáis en su origen se escribía de tal guisa, aunque el significado es totalmente diferente, bueno eso creo (los curiosos, buscar en Google). Sería por los años ¡ni me acuerdo! cuando uno de los numerosos comités de sabios de nuestro pueblo, botellín o caña en mano, al apoyo de la barra de algún bar o tirados en la acera, pues tal era la moda de entonces, discutía exactamente eso, la grafología misma del término bacín o vazín. Y cómo serían estos vazines, aunque por entonces no sabían que lo eran, y hago un inciso ¿el vazín nace o se hace?, de adelantados a su tiempo que cuando uno de estos iluminados reflexionó en

voz alta, como no puede ser de otra manera debido a la idiosincrasia propia del vazín de manifestar todo lo que se le pasa por la cabeza gritando y sin pensar para que se enteren todos los feligreses de la parroquia:

- ¡Pues bacin se puede escribir también con "V" y con "Z"! ¡Y además que sepáis que puede tener otro significado! ¡Y te aseguro que en un futuro habrá alguna princesita que se cambie el nombre y lo escriba también con "Z"!
- ¡Buae! -este era medio moteño- ¡Anda que el vazín! ¡Y tú que sabrás lo que pasará dentro de tantos años! ¡Y el crío de la médica será alcalde y España pasará de cuartos de final! ¡Anda, anda, déjate de tonterías y pide otra caja de botellines!
  - ¡Ea! !Pos si tú me lo acabas de decir! ¡Vazín!

Una de las teorías sobre el origen de vazín es aquella que se refiere simple y llanamente a "vazín" como al oriundo del pueblo, y no tan del pueblo, que es propenso a ser Cata Caldillo, de ahí también las iniciales C.C. inscritas en alguna camiseta. Otras fuentes indican que también puede ser de Coli Cortos, que viene de la buena costumbre que teníamos, por entonces, de mear todos juntos y apuntando en una misma dirección para ver quién llegaba más lejos, quién aguantaba más, y hasta había uno que podía andar varios metros sin mojarse los zapatos (bueno, sin mojarse él, porque el jodío como lo tuvieras detrás...). Lo dicho, Cata Caldillos en gene-



Los Vazines de boda.



Vazines en otra boda.

ral, amables, simpaticones y bastante agiles a la hora de salir corriendo de situaciones comprometidas...

Quizá la definición apropiada, desde un punto de vista sociológico, es una generación de chavales que nos juntamos en el pueblo, adolescentes de buen corazón y un poco gamberretes, como toca en esta etapa de la vida, que continúa con la amistad a pesar de nuestras diferencias y de los derroteros de la vida y que toma el pueblo como nexo de unión. Y a buen seguro, en un futuro nuestros hijos también continuarán con esta bonita amistad.

Alguien podrá pensar que lo escrito es común a todas las generaciones pasadas y también futuras, y estoy de acuerdo con ello; personalmente me gusta la cantidad de grupos y peñas de Villaescusa y pensar que es más lo que nos une que lo que nos pudiera separar, por lo que Villaescusa puede decirse que es un pueblo de "vazines de corazón"... Me pongo sentimental... Todo el que quiera saber más o que le contemos historias de nuestras vivencias que se acerque por la Peña, que siempre será bienvenido.

PD: Volviendo al interrogante "¿el vazín nace o se hace?", uno de estos últimos días de fiesta mis primas se disponían a salir al baile o botellón cuando mi cría, de apenas dos añitos de edad, plantada en la puerta y con las manos en la cadera cuan figura de botijo, les abordó a la voz de ¡Eh, hermosas, vais al baile? Se me caían las lágrimas, mezcla de orgullo de padre y mezcla "¡qué vazina me va a salir esta!"

### Historia de una escalera

Me gustaría contar la historia como ocurrió en su día, aunque no fuese partícipe, pero cada vez que la recordamos, añadimos, exageramos y la amoldamos al nuevo público, sobre todo en honor a nuestras mujeres, no vayan a creer algo que en realidad no fue. Por esto, contaré la historia de referencia con alguna que otra licencia que espero sabrán perdonarme, licencia no inventiva y sí más descriptiva. He escuchado la historia hasta la saciedad y siempre hemos tenido que parar para echar una risas en el recuerdo. Para algunos fue una correría mas, para otro fue su bautismo de fuego y para la Guardia Civil el despertar temprano a la voz "¡estos de Villaescusa no dejan dormir a uno tranquilo!".

Era el verano del 92 y la piscina se la quedan unos cuantos vazines entre 19 y 22 añitos con la idea de todo menos de ganar dinero y con la cabeza en cualquier lugar menos en su sitio. Como novedad en el pueblo, habían llegado dos chavalas de fuera, pero que de muy afuera, allende los mares diría alguno, modernas ellas y causantes de revoloteo de mariposas de muchos jóvenes en el pueblo.

De costumbre era pasar la semana en el pueblo y, cuando llegaba el fin de semana, todos pa' Belmonte. El día de autos era sábado, de mañana, tras un intenso viernes en el pueblo vecino. En uno de los coches de la expedición de regreso a casa iban nuestros cinco protagonistas, que llamare por colores, como en las películas, Sr. Naranja, Sr. Blanco, Sr. Amarillo, Sr. Marrón y Sr. Azul. Ya empezaba a verse la luz del día, Naranja trajo el coche como buenamente pudo (cinco en el vehículo, ¿quién no bebe? ¡el coche!). Como ya dije, según la idiosincrasia del vazín, éste no se puede estar quieto, y menos antes de ir a acostar, y si le añadimos el calentón por las damiselas mencionadas mucho menos todavía. El arco iris al completo no se podía ir a dormir sabiendo que las jóvenes estaban en su casa y sin haber podido salir esa noche, por lo que decidieron interesarse por ellas.

Una vez en el lugar, y ya en contacto visual con las damiselas, los cinco magníficos se toparon con una gran tapia que no debía ser impedimento para el acercamiento. Ellos, a sabiendas de la pérdida de súper-poderes durante toda la noche, comenzaron a discurrir hasta que uno de ellos haciendo memoria dice haber visto una escalera en el camino.

Poco pensaron en las consecuencias, pues corriendo fueron a por ella. "¡Mira, si está sin atar la escalera!" dijo uno, a lo que otro contestó "¡esto seguro que es cosa del destino!" Y ahí van, llenos de razón, como legionarios alzando su Cristo, con una escalera que su dueño olvidó atar, sin correr pero acelerados tanto por la emoción que produce la adrenalina como por ir cuesta abajo.

Y ahí están, ya viendo a las jóvenes en la ventana invitándoles a subir, cuando surge un pequeño problemilla, que si bien menor no carece de importancia: ni la escalera es lo suficientemente fuerte ni los señores colores tienen el peso apropiado para ella. Excepto uno de ellos, el Sr. Marrón, reconocido trepador de árboles, entre dos y tres veces con menor volumen que el resto. Y ahora no sabría decir si Marrón subió pegando un brinco de forma voluntaria o fue ayudado por el resto a la voz de "¡Tira pa´ arriba!" Tal fue el impulso, o el salto dado, que sin darse cuenta se vio dentro de la casa, ayudado igualmente por las damiselas al abrir la ventana, gesto que les honra, pues de no ser así no quisiera saber que se les habría ocurrido para abrirla.

La imagen gráfica es fácil de imaginar. El Sr. Marrón dentro de la casa, preocupándose por las jóvenes; el resto sujetando una escalera que comenzaba a pesar, por lo que se tambaleaba e iba cogiendo posición horizontal. Todo en el más absoluto de los



Vazines brindando por la juventud.

silencios, como en cualquier asalto que se aprecie. A posteriori se supo que no fue tal el silencio, ni dentro ni fuera del castillo. Y simultáneamente a esto el Señor del Castillo, padre de las jóvenes, se despertó, tal vez por el ruido, tal vez por las horas que eran. Se despertó, advirtió el revuelo, y se puso a gritar a su mujer "¡Mari (nombre ficticio), trae la escopeta que se nos han colado en casa! ¡Trae la escopeta que lo mato!"

Cada integrante de la base de la torre de asalto empezó a coger un tono de color diferente y el Sr. Marrón en vez de saltar hacia fuera y romperse a lo más un tobillo o brazo, se escondió debajo de una de las camas de las jóvenes. Supongo que esperaría que el padre, escopeta en mano, pasara de largo y no le viera (o como había visto en alguna película, tirar una bomba de humo y desaparecer). Pero el padre, con hocico de cazador, vio la guarida de su presa: "¡Debajo de la cama! ¡La escopeta, Mari, que lo mato, lo mato!". "¡No dispares que soy tu vecino, no dispares que soy tu vecino!" gritaba el Sr. Marrón; aunque en este caso le podríamos llamar Sr. Blanco, dado el pavor ante la situación. "¡No dispares, Pepe (también nombre ficticio) que tenemos una desgracia! !Que ya he llamado a la Guardia Civil y están de camino!" decía Mari.

Lo que ocurrió a continuación es un poco confuso, pues como dije en un principio lo que cuento es de referencia; muy a mi pesar no estuve allí. Unos cuentan una versión, otros simplemente se callan y ríen, y otros, que ni si quieran estuvieron, lo narran con pelos y señales. Cuando llegó la Benemérita, el pelotón al completo asumió la responsabilidad de los hechos, el Sr. Marrón, en la parte de atrás del vehículo policial, unos dicen que esposado, otros que no, y el resto aguantando el chaparrón junto a sus padres.

Tema aparte son las frases célebres de los padres de los aventureros, tales como "al juez de Paz, que venga el juez", "Si son tan chulos para hacerlo, ahora que lo paguen", "nada ¡al cuartelillo directamente!", con el cabreo correspondiente por los actos de sus criaturitas, y más si enfrente podían ver al padre de las muchachas con el enfado monumental que tenía.

Otra versión, ni más ni menos creíble, es que cuando se pudieron oír los gritos fue cuando el Sr. Marrón intentó sacar la bomba de humo, pero con los nervios se le escapó y cayó fuera, junto a los cuatro colores, por lo que estos desaparecieron del lugar. A saber quién más rápido y en qué dirección, pues tal fue la fuerza de la bomba-susto. Y cómo, del impacto, Marrón fue proyectado hacia debajo de la cama, teniendo que quedar en el lugar hasta que llegara el momento propicio para salir. Momento también versionado: salida tranquila y pausada, a la vez que se presentaban excusas por el malentendido ocurrido; y otra salida más progresiva, primero cabeza, como tortuga buscando posibles peligros, y luego el resto del cuerpo, tembloroso por la incertidumbre de no saber si era un farol lo de la escopeta.

Como puede imaginar el lector, y a poco que conozca las costumbres de la tierra, todo esto fue la comidilla del pueblo durante mucho tiempo, y más si en el primer lugar donde fue la Guardia Civil a preguntar por lo ocurrido fue una de las panaderías:

-Buenos días, ¿saben ustedes donde vive Fulanita? Al parecer unos jóvenes han entrado en su casa.

Y el panadero, conocedor del buen hacer de la juventud del pueblo, pensó que sería una chiquillada sin más, máxime si de reojo pudo ver a su hijo en casa, a lo que se enroscó la boina y salió a la carrera hacia el lugar de los hechos. "¡Pero hombre! ¡Suba usted al coche (policial) y nos lleva!" gritaba la Benemérita. "¡Quita, quita! Mejor síganme a mí" respondía el panadero. Y ahí lo tenemos, con el paso rápido y a los guardias detrás acelerando el Patrol para no perder a su guía. Soy de los que creen que el panadero quería despistar a los Guardias y así dar tiempo a los chavales.

A "grosso modo" esto fue lo que sucedido con la Historia de la Escalera. Por cierto, la escalera fue devuelta sana y salva a su lugar de origen, no sufrió el más mínimo daño, meramente el dar nombre a lo ocurrido y ser imagen de portada de alguna que otra camiseta.

# Memorias del fútbol



De izquierda a derecha: arriba)
Pedro (portero), Fabián (defensa),
Javier (defensa), Ángel
(centrocampista), Luis (delantero) y
Laureano (defensa); abajo) Javier
"Bobby" (centrocampista), Isidoro
(centrocampista), Felipe (defensa),
Aurelio (centrocampista) y Juan
Francisco (delantero).



Alineación de finales de los años 60.

# El diffeil oficio del arbitraje Por Cayetano J. Solana

"Un país habrá llegado al grado máximo de civismo cuando en él se celebren partidos sin árbitros."

José Luis Coll

ionisio Torres, ferroviario de Huete, seguro que no ha olvidado aquella fría tarde de febrero del 78 en la que el azar lo trajo al pueblo para arbitrar el derbi entre Villaescusa y Belmonte. Cualquier árbitro sabe que derbi equivale a tensión acumulada y, por tanto, a complicación.

Empezó el partido y, como suele suceder en los partidos regionales, minuto a minuto se fue elevando el tono, con cruce de entradas malintencionadas y miradas psicópatas. Al fin y al cabo, dónde si no en el fútbol el hombre aparca su civismo y su represora conciencia para abrazar un canibalismo agarrotado, un instinto de supervivencia íntimo y primario en pos de la victoria.

Durante la primera parte, Laureano falló un penalti y así se llegó al descanso. Al volver de vestuarios, los nervios seguían a flor de piel. Laureano, nuestro protagonista, se lo advirtió al árbitro antes de sacar una falta: "Cuidado que está el partido caliente". El árbitro replicó "Sí, hay que cortar para evitar problemas", y finalmente Laureano remarcó "Pero para todos igual, ¿eh?".

Al poco tiempo marcó Belmonte ¡en claro fuera de juego! Y eso encendió los ánimos del protagonista, que se abalanzó sobre el árbitro y le
"regaló" un simpático puñetazo que tumbó al pobre Dionisio en el suelo. Laureano, replicado por
todos, tanto los propios como los ajenos, debió
sentir sosiego, pues lejos de retirarse a vestuarios
consciente de la agresión, esperó estático a que el
árbitro lo expulsase. Sin embargo, cómo cambian
los tiempos, en aquella época el incidente no fue
suficiente para cancelar el partido, que continuó
hasta el final.

Ese día, que Dionisio Torres recuerda con dolor, Laureano lo tiene bien grabado en la memoria por suponer su jubilación futbolística: lo sancionaron con 25 partidos y 8.000 pesetas. Colgó las botas y decidió cuidar a su hijo recién nacido, Jesús, en vez de seguir practicando fútbol los domingos por la tarde.

No fue Dionisio el único árbitro que pasó por nuestro campo sin mucha ilusión. Se lo pueden preguntar a Nemesio, que provocaba tormentas en los vestuarios una vez expulsado, o a Aurelio, que duchaba con tierra al árbitro, o a Catalina, cuyo paraguas "conoció" a un colegiado. Habrá ocasión para rememorar aquellas desafortunadas acciones.



# El Último encuentro Por Esmeralda Pérez Por Esmeralda Pérez

"La amistad es un servicio, al igual que el enamorado, el amigo no espera ninguna recompensa por sus sentimientos".

(Sándor Márai, El último encuentro)

El último encuentro" es una novela corta del escritor húngaro Sándor Márai, cuyo tema principal es un alegato a la amistad. La novela introduce al lector fácilmente en el contexto en que se desarrolla gracias a las descripciones del esplendor de la familia de uno de los protagonistas (Henrik), con las cacerías, los bailes, la relación con el Emperador, etc. Se trata de una novela en la que destacan como protagonistas indiscutibles dos amigos, Henrik y Konrad, que se conocen a los diez años cuando comparten internado en una academia militar cerca de Viena. Ambos provienen de familias muy distintas: Konrad es hijo de un funcionario del Estado, de una familia venida a menos, a la que supone un gran sacrificio mantener a su hijo en el internado militar, pero ante todo quieren asegurar su futuro; Henrik por su parte es hijo de un guardia imperial, una familia de posición elevada y reconocida en la sociedad. Ambos amigos son muy distintos, y mientras Henrik tiene muy arraigada su posición miliar, es una persona con mucho sentido de Estado, del honor, del deber, amante de las cacerías. Konrad es mas virtuoso, más culto, artista, aplicado, el que tenía un secreto que era la música, que le servía para comunicarse con personas de



Integrantes del Club de Lectura

idéntica sensibilidad a la suy a.

La novela comienza cuando los protagonistas tienen 73 años, al producirse un reencuentro que llevan esperando 41 años para aclarar la situación que les llevó a separarse por tanto tiempo. Dicho encuentro se produce en la casa de Henrik, casa que ha sido testigo de la amistad y los grandes acontecimientos habidos entre ellos. Lo que se intuye en un primer momento como una conversación entre los protagonistas, se convierte prácticamente en un monólogo en el que Henrik narra con maestría lo acontecido en los cuarenta y un años de separación, sobre todo anímicamente, las fases por las que ha pasado, su disertación sobre la amistad, el amor, la vejez, y demás temas universales. Por su parte, Konrad se limita a exponer lo que ha sido su vida durante este tiempo pero de una manera mas física: su destino, los años que pasó en el trópico retirado de su vida anterior desde que abandonó el Ejército, pero sin ser muy expresivo en cuanto a sus sentimientos, lo que le hizo desaparecer.

El distanciamiento entre ambos amigos se da por la situación a la que se llega por el triángulo amoroso que se produce entre ellos y Krisztina, mujer de Henrik y anteriormente amiga de Konrad, que es quién les presenta. A raíz de un acontecimiento determinado, Henrik pasa el resto de su vida esperando el famoso encuentro (que está seguro se ha de producir entre ambos amigos) para contestar a las dos únicas preguntas que tiene que hacer para descansar en paz.

En definitiva se trata de una novela muy recomendable para pasar un buen rato, que sin duda hará pensar sobre cuestiones muy importantes en la vida, como la amistad, el compromiso, el deber o la vejez. No dejará indiferentes a los lectores, y comparto algunos comentarios leídos y escuchados sobre esta novela al decir que es novela para cierta edad, quizá los lectores más jóvenes no lleguen a entender del todo lo expuesto en ella porque es con el paso de los años cuando uno aprende o sabe apreciar muchas de las cosas que nos narra este relato.



# LOS de fuera Por Fátima Díaz

llá por los años 60, Villaescusa, como los demás pueblos pequeños de España, sufrió el gran éxodo rural de sus habitantes hacia la ciudad. Los medios de vida no eran suficientes para sobrevivir toda la familia en poblaciones pequeñas. Por ello, muchos villaescuseros cogieron sus bártulos y se marcharon, preferentemente a la periferia de las ciudades más cercanas, Madrid o Valencia; algunos más osados, a Barcelona, Galicia o Asturias.

Fue un tiempo aquel en el que estos emigrantes venidos de pueblos eran considerados "paletos" en la ciudad. Sin embargo, cuando volvían al pueblo de visita, la gente del pueblo los veía como los "creídos" de la capital, que se creían superiores por no vivir en el pueblo. Ironías de la vida, ¡para los del pueblo, refinados, para los de la ciudad, bastos! Ser de pueblo no era motivo de orgullo o satisfacción, puesto que este factor estaba relacionado con la ignorancia, la incultura, la falta de buenos modales o de gusto exquisito.

A pesar de todo, la mayoría de los que se tuvieron que marchar a vivir fuera, ni se olvidaron del pueblo, ni el pueblo les olvidó. Seguramente pasaron años duros de trabajo, de sueldos precarios y sacrificios para sacar adelante a los hijos hasta lograr una estabilidad económica que les permitió vivir mejor a toda la familia. La suerte fue desigual para unos y otros, claro, pero la mayoría supo salir adelante en estas difíciles circunstancias.

La situación fue cambiando poco a poco en el pueblo y en la ciudad. Los medios de transporte mejoraron, las distancias se acortaron y se fue difuminando la relación establecida de "pueblo/cateto", "ciudad/señorito" y, como la llamada de la Madre Tierra, con toda la carga de sus costumbres, folklore, celebraciones, patronos, etc, impregna y traspasa a las demás generaciones, la mayoría de los que salieron del pueblo vuelven junto a cónyuges, hijos, familiares y amigos que no son nacidos aquí, pero que por la magia rural del entorno y sus gentes se sienten enseguida orgullosos de formar parte de este pueblo adoptado como suyo.

Y es así como hoy en día todos aquellos que vivimos fuera del pueblo estamos deseando que llegue una fiesta o las vacaciones para ir a Villaescusa a disfrutar de la familia, amigos, comidas o el festejo de turno.

Los de fuera alteramos la quietud y el silencio que reina en las calles cuando se encuentran solos los que viven allí siempre: provocamos la tanda en las tiendas y las aglomeraciones en los bares, mo-

P9 Ironías de la vida, ¡para los del pueblo, refinados, para los de la ciudad, bastos! Ser de pueblo no era motivo de orgullo o satisfacción, puesto que este factor estaba relacionado con la ignorancia, la incultura, la falta de buenos modales o de gusto exquisito.

lestamos con charlas en voz alta a deshoras, queremos participar en todo lo que el pueblo prepara... Porque nos sentimos de dentro, no de fuera, y sabemos que el pueblo, paciente, nos espera, porque la mayoría le hemos prometido largas estancias o el retorno total cuando las obligaciones no nos aten en la ciudad que nos acogió.



Junto a la lumbre.



# Héroe por compasión Por Cayetano A Solana Por Cayetano A Solana

# Certamen de Relato Breve

Altheia ha promovido el Ier Certamen de Relato Breve "Astrana Marín" durante este final de 2011. A continuación se reproduce el relato ganador, que se ha impuesto en las votaciones del jurado al resto de relatos:

#### Primer Premio

"Héroe por compasión" (Cayetano J. Solana)

## Segundo Premio

"Una vida" (Nuria Campos)

#### Tercer Premio

"Cuando se para el reloj" (Fátima Díaz)

### Resto de relatos presentados

"Las palabras de ella" (Miriam Solana)

"El naufragio" (Victoria Gil-Delgado)

"Sin título" (Cristina Mateo)

"Tiempo de descuento" (Dolores Leis)

"Sombras del Aralt" (Rafael González)

**Jurado:** Elena Higueras, Celia Ruiz, Dativo Donate, Adela Carrasco, Irene Arjona y Verónica Ruiz.

Si alguien en el pueblo no hubiese conocido a Nico y se lo hubiese cruzado esa tarde de finales de septiembre, seguro que habría pensado que había perdido la caja de los sesos. Todo el mundo vendimiando y él con esas pintas y con ese aire de alocada inocencia yendo quién sabe dónde. Cualquiera pensaría "es un pobre loco, un soñador". O mejor "es un soñador, pobre loco".

Nico, todos lo rumoreaban, no era un niño común de diez años, lo que en la práctica podía resumirse en que no jugaba al fútbol, en la tele sólo veía películas del Oeste, nunca se aburría y no le gustaba la Coca-Cola. A limentaba su crónica introversión con una imaginación desbordante y una actividad frenética para desesperación -por hiperactivo- y tristeza -por solitario- de su madre, la Feli.

Aquella tarde de septiembre, cuando de las fiestas patronales no quedaba en la memoria más que una bruma de gozo enterrado bajo la rutina laboral y el pueblo ya gozaba del silencio preinvernal, Nico pensó que había llegado su hora. La hora de rescatar al pueblo del invasor. Y, decidido, preparó con entusiasmo todo lo necesario tras varios días haciendo inventario: dos matamoscas, uno para cada mano, un cinturón con acoples para rodear

99 Alimentaba su crónica introversión con una imaginación desbordante y una actividad frenética para desesperación -por hiperactivo- y tristeza -por solitario- de su madre, la Feli.

su cintura con ocho sprays Matón (a saber qué pensó Lucía, la de la tienda, cuando un niño le compró ocho "matones" de golpe), unas zapatillas viejas que embadurnó de miel porque él había leído que las moscas eran muy golosas, una raqueta eléctrica mata insectos que pidió prestada a su tío, una linterna potente y un pequeño calefactor eléctrico.

Nico se armó con todo su arsenal y, por supuesto, antes de salir a la calle se puso su gorra roja, su amuleto, una gorra que le había traído su abuela de Cullera cuando tenía seis años. Y así, cargado y parcialmente disfrazado, marchó el intrépido "salvador" en dirección al arroyo del pueblo, para lo que tuvo que atravesar las calles más transitadas para burla de los vecinos y gestos de desaprobación de los jóvenes. Para Nico todas esas muestras no denotaban más que la rendición, la abstención en una guerra ante la que no cabía la misericordia, la sumisión a la dictadura de las hordas de moscas. Pero él, Nicolás Redondo Izquierdo, se sentía con la obligación de acabar con ellas como gran héroe que era y debía ser, discípulo fiel de John Wayne y Conan el Bárbaro.



Otoño en el pueblo, como en el relato

Y así llegó al arroyo y encendió la lintera con la esperanza de que las moscas se sintiesen atraídas por la luz porque en su casa siempre había visto que alrededor de las bombillas se arremolinaban los insectos. El calefactor no lo pudo encender, no se le había ocurrido pensar que no había enchufes cerca del arroyo. Al principio optó por aparcar los matamoscas, coger dos "matones" de su cartuchera y descargarlos corriendo en círculo alrededor del arroyo para ir marcando el territorio. Después repitió la operación dos veces más, hasta que se encontró cansadísimo de correr y levemente mareado por el intenso olor del insecticida, que dañaba sus diminutos pulmones de niño a pesar de estar al aire libre. Exhausto, se sentó junto a la linterna cuando comenzaba a anochecer y se armó de los matamoscas para aniquilar todas las moscas que rondasen la luz artificial. Y a fe que lo consiguió; poco a poco fue exterminando ejércitos de moscas cansinas y detestables. A medida que se poblaba el "cementerio" crecía el orgullo de Nico, convencido de ser el responsable del holocausto de los insectos: a esa hora quedaban pocas moscas revoloteando.

Debido a la suma de la fátiga y de la satisfacción por la misión cumplida, se fue quedando proamodorrado, con las gresivamente flexionadas y con la espalda apoyada en un tronco caído. Así, hasta que la Feli lo encontró ¡por fin! ¡Pero Nicolás, qué haces aquí a estas horas, que llevamos toda la noche buscándote preocupadísimos! ¡Menos mal que te vio Alfredo bajar hasta aquí y nos ha avisado! ¡Qué susto nos has dado! ¡Anda, recoje los bártulos y vamos a casa, qué te vas a quedar helao!

Pero Nico se encontraba demasiado débil como para dar explicaciones. Y demasiado feliz como para preocuparse de una bronca materna, una más. De camino a casa fue pensando en las alabanzas que recibiría en clase al día siguiente, y en los abrazos de su familia, y en los signos de agradeci-

miento del resto del pueblo por su proeza. Solo él podría haber acabado con un problema que a todos preocupaba pero ante el que nadie actuaba. Cobardes, pensaba, os habéis rendido a la mediocridad y la sumisión. Y así, entre tanto pensamiento engordado por el orgullo, se acostó, arropado por su madre.

A la mañana siguiente, a la Feli le costó un mundo levantarlo de la cama para ir al cole. Y, mientras le seguía recriminando su trastada del día anterior, lo zarandeaba para que se despejase. Hasta que una mosca se posó en la frente de Nico y comenzó a caminar altiva sobre esa autopista de piel fresca y suave. Era una mosca de las que no se sabe si son inconscientes o molestan a propósito de lo expertas que son en el arte de incordiar. Nico, en un acto reflejo, dio un manotazo para ahuyentarla y se reincorporó.

99 Exhausto, se sentó junto a la linterna cuando comenzaba a anochecer y se armó de los matamoscas para aniquilar todas las moscas que rondasen la luz artificial. Y a fe que lo consiguió; poco a poco fue exterminando ejércitos de moscas cansinas y detestables. A medida que se poblaba el "cementerio" crecía el orgullo de Nico.

No tardó muchos segundos en comprender que algo no iba bien. Hipótesis que enderezó cuando miró alrededor y detectó no pocas moscas en la habitación. Nico desconocía que las moscas aparcan su labor de irritación humana durante el frío y la noche para regresar cuando se calman las temperaturas a la mañana siguiente. No lo sabía, y por eso un grave gesto de desolación nubló su vitalidad esa mañana. Miró a su madre sentado en la cama y le inquirió:

-Mamá, "sigue habiendo" muchas moscas.

Y la Feli, dulce y compasiva como solo una madre sabe serlo, le revolvió el pelo.

 Sí, Nico, más o menos igual que ayer. Parece ser que no pudiste con todas -y por dejar un resquicio de satisfacción en su retoño, añadió-, aunque ahora que lo pienso creo que en la cocina hay alguna menos.

No le dijo que pensaba que era un héroe por luchar por lo que quería y le pasó por la mente esa frase de mayo del 68 tan manida a día de hoy: "sed realistas, pedid lo imposible."



# Leoncio: "Por qué se perdió la guerra" Por Luz González

Se le veía pasear con su perro por los molinos, un hombre alto y fuerte y un perro que le obedecía en todo, siempre caminando a su lado. Todavía a sus 94 años sigue paseando, cada vez más solo porque los de su edad se van yendo o están en sus casas con algún que otro achaque. Él sigue lleno de vitalidad, no tanta como antes, pero aún puede ir cada tarde al Hogar de los Jubilados, en la Casa Grande, a jugar al dominó. Se mueve con una agilidad pasmosa, pero de lo que más contento está es de tener todavía la cabeza en su sitio. De ello da muestras en la conversación.

-¿Me conoce usted?

-¿No te voy a conocer? Pues anda que no he hablado yo con tu padre...

-Y yo con su hija, pero con usted creo que no había hablado nunca. Y me gustaría que me contara cosas de antes. Cuando usted tenga tiempo, no quiero molestarlo.

-Pues ahora mismo, así me siento un rato. Estaba en el corral, que he puesto un huertecillo. Ya, con la edad, no me atrevo a ir al campo. Y me gusta, siempre me ha gustado trabajar la tierra. Pero me da miedo salir del pueblo por si me da algo. Por eso he plantado unas matas ahí y me entretengo cavando, quitando las hierbas malas, regando,... Lo que haga falta.

- -¿Se agacha usted a cavar?
- -Pues claro.
- -A sí está usted de bien.
- -No estoy mal, pero de vista he perdido mucho. Ahora si quiero leer algo tengo que ponerme al sol. Así que leo poco, y la televisión no me gusta ponerla por el día. Fíjate si tengo tiempo.
  - -Cuénteme cosas de cuando era joven.

-A los nueve años empecé a trabajar de rochano. Ea, otra cosa no podía hacer a esa edad. Cuidaba los borregos de Alarcón para la Exposición
Nacional. Tenía muy buen ganado, siempre se llevaba el premio. A mí me gustaban los animales,
siempre me han gustado. Mira ahora tengo estos
gatos que me hacen mucha compañía. Era mejor
ser pastor que machacar piedra en la carretera, que

era el otro trabajo que había entonces. Además del sueldo, que no era mucho, me daban el suero que sobraba de hacer el queso. Fui a la escuela de los siete hasta los nueve años, otros no llegaron a ir, no vayas a creerte que entonces iba todo el mundo.

-¿En qué época ha sido usted más feliz?

-¿Feliz? Pues no sé, ahora estoy feliz. No tengo dolores, tenemos paz. Tengo para comer. Yo he "trabajao" de sol a sol desde bien pronto. Antes la vida no era como ahora. Las cosas valían mucho y si tenías una enfermedad en la familia tenías que pagar tú las medicinas. Se ha "pasao" mucho. Ahora vivo bien.

-¿Estuvo usted en la guerra?

-Claro, como todos. Me llevaron siendo un crío. Al segundo año de haber empezado nos llamaron a filas. Tenía dieciocho años, un crío que no



Pomo de la puerta de la Casa Grande.

99 A los nueve años empecé a trabajar de rochano. Ea, otra cosa no podía hacer a esa edad. Cuidaba los borregos de Alarcón para la Exposición Nacional. Tenía muy buen ganado, siempre se llevaba el premio.

había salido nunca del pueblo. Nos metieron en un tren desde Cuenca a Aranjuez y desde allí a Almería, a un pueblo que se llama Berja. Allí aprendimos la instrucción y enseguida nos fuimos a las trincheras. Los sublevados estaban en Vélez Málaga y nosotros teníamos que defender toda esa línea para que no pasaran. En Verja estábamos en un convento de monjas, no teníamos mantas ni nada pero el clima era bueno, por el mar. Allí lo vi por primera vez. Era muy bonito. Ahora dicen que está más bonito aún, que es un sitio de turismo. Me gustaría volver alguna vez a ver cómo ha cambiado. No sé si podrá ser, pero me gustaría.

-¿Toda la guerra estuvo allí?

- Allí se estabilizó el Frente y nos tuvieron en la trinchera defendiendo la zona para que no avanzara el enemigo. Parece que lo estoy viendo. Enfrente teníamos el pueblo y a un lado el camino que venía de la Sierra, que llegaba hasta Motril. Por allí había una finca que se llamaba Haces de Lino con muchos alcornoques. Me acuerdo de todo como si lo estuviera viendo ahora mismo. Hasta del nombre de los tenientes que nos mandaban, el Coronel Paco Galán y Jiménez Canito.

-¿Su coronel era el hermano de Fermín Galán?

-Sí, el mismo. Era muy nombrado. Ese fue el primero que proclamó la República. Lo fusilaron a él y a otro militar por haberse sublevado en el acuartelamiento de Jaca. Y al poco ya triunfó en toda España. Era muy bueno. Venían de una familia humilde y habían llegado a lo más alto por sus propios méritos. No sé qué pasaría después de la guerra con él. Si no huyó, también lo fusilarían como a su hermano. Él era el que más mandaba y se mantuvo fiel al Gobierno pero entre los que estaban a su mando hubo traidores. Estuve en las trincheras allí por Berja, en Almería, hasta que un día nos metieron en un tren sin saber adónde nos llevaban. Unos decían que íbamos para Levante y otros que para otro Frente, nadie sabía nada. Hasta que al llegar a Manzanares nos detuvimos, le dieron la vuelta al tren, giraron la máquina y la colocaron delante del vagón de cola. Nos dieron la vuelta sin apearnos siquiera. Íbamos a marchar en dirección contraria sin que nadie nos informara de nada. Se armó un revuelo porque unos oficiales habían dicho que nos llevaban en dirección a Extremadura. Nos dijeron que íbamos a tomar Cabeza de Buey. Sin embargo, nos dieron la orden de que entregáramos las armas. ¿Cómo íbamos a luchar desarmados? ¡Si ya las habíamos entregado!

Busco en Internet información sobre la guerra civil en aquel lugar de Extremadura y leo lo del famoso Plan P del general Vicente Rojo. Quería hacer una brecha dividiendo en dos la zona ocupada por los sublevados. El Frente estaba allí en Cabeza de Buey, todo lo que me cuenta Leoncio encaja con lo que leo.

-Si nuestro batallón hubiera llegado a lo mejor no se hubiera perdido la guerra. Pero nos vendieron, porque fue una venta lo que hicieron con nosotros. El tren pasó por Almadén, Almadenejo, Alamillo... Nos paramos en la estación de Los Pedroches y de allí no pasamos. Nos quedamos por allí entre los chaparrales. Nos vendieron. Lo que pasó en Manzanares no tiene más explicación que

Nos dijeron que íbamos a tomar Cabeza de Buey. Sin embargo, nos dieron la orden de que entregáramos las armas. ¿Cómo íbamos a luchar desarmados? ¡Si ya las habíamos entregado!

esa. El tren en el que íbamos dio la vuelta. El coronel nuestro y el jefe de las minas de Almadén se
habían puesto de acuerdo y querían entregarnos a
todo el batallón. No lo consiguieron porque los
descubrieron y los fusilaron a los dos, pero a nosotros nos tuvieron retenidos y sin armas, sin poder
luchar y sin poder defendernos si nos atacaban. Y
menos mal que se descubrió el engaño antes de
que nos entregaran a todos. Yo no sé qué hubiera
pasado. Seguramente nos habían matado. Así, al
menos salvamos la vida. Hubo muchas ventas. Por
cosas así se perdió la guerra. A nosotros nos dejaron por allí sin hacer nada, a nuestro aire. Ya no luchamos más. Al poco se acabó la guerra.

-¿El cargo que le dieron fue antes?

Sí, fue en Baeza. Allí me hicieron cabo. Yo no quería porque no me gusta mandar pero no tuve más remedio y me llevé el primer castigo por no querer ponerme los galones.

-¿Me ha dicho usted que tenía el carnet de la CNT?

-En el pueblo, entonces, todos teníamos que tener carnet de algún sindicato. Unos de la CNT, otros de la UGT. Si queríamos trabajar teníamos que estar afiliados. Sí, yo tenía el de la CNT, que la formó aquí Minuto. Pero enseguida me fui a la guerra, al año de empezar, ya te digo, tenía diecio-



Puerta al pasado.

cho años. Al hacerme cabo tenía que enseñar la instrucción a los que llegaban antes de que se fueran al Frente. Me daba apuro que me llamaran de usted unos hombres mucho mayores que yo, con hijos y todo, eran de las últimas quintas a las que llamaron. Enseñarles sí, pero dar órdenes no me gustaba, querían salir y yo les tenía que impedir que salieran. Me decían: "Pero mira que eres, no dejarnos salir". No me gustaba pero no tenía más remedio que hacer que obedecieran las órdenes.

-Cuando terminó la guerra, ¿dónde estaba usted? ¿Se acuerda?

-Estaba en Cuenca con mi primo Manolo, en casa de mi tío Fernando Ortega. Allí estábamos muchos del pueblo, unos ocho o diez. Estaba Pedro el de Amparo, Luis Sevilla, el Batanero, dos hijos de Canana, uno al que llamaban Ramoncillo, todos los que venían del Frente. Después de cenar les dije: "Vamos a dar un paseo por Carretería". Y nos fuimos. Lo extraño fue que estaba la calle vacía. Fíjate que Carretería siempre estaba llena de gente pero ese día no había nadie, todo el mundo debía estar detrás de las cortinas esperando algo. Ya debían saber lo que pasaba. Llegamos hasta el cine Madrid, donde estaba el reloj y allí oímos el

micrófono que decía: "En el día de hoy, vencido el Ejército rojo, España queda a disposición del Generalísimo Franco. Arriba España." La gente salió y se abrazaban unos a otros. Parecía que estábamos como apartados y nos dijimos: "Vámonos de aquí cuanto antes." Nos fuimos corriendo hacia la casa. Podía haber habido alguna revuelta, pero el Ejército nuestro dejó bien acordonada la ciudad y todo en orden para que no pasara nada. Se entregaron y dejaron las armas, no hubo ninguna revuelta. Cuando volvíamos dejamos a Pepe el de Laureano que venía con nosotros y allí, en la cuesta, una patrulla de los de Franco nos dio el alto.

-¿Quién va? Preguntaron.

Pero enseguida me fui a la guerra, al año de empezar, ya te digo, tenía dieciocho años. Al hacerme cabo tenía que enseñar la instrucción a los que llegaban antes de que se fueran al Frente. Me daba apuro que me llamaran de usted unos hombres mucho mayores que yo, con hijos y todo.

Y respondimos:

- -España.
- -¿Qué gente?
- -¡Pues que gente va a ser, gente de España!

Ea, que íbamos a responder. Eran una patrulla de Montalvo. Les dijimos que éramos de Villaescusa y ellos dijeron que conocían al hijo de Cornago, que estaba allí de médico. Nos dieron un cigarro y fumamos juntos sin que pasara nada. Y después de la guerra tuve que hacer la mili ¡Otros tres años, se dice pronto! La hice en Cuenca y cuando podía me venía de permiso. Antes de la guerra había transporte diario de Cuenca al pueblo. Primero un coche con cuatro caballos que llegaba hasta Olivares. De allí se volvía otra vez para acá y otro coche salía desde Olivares a Cuenca. Yo me acuerdo de haber visto los caballos. También recuerdo la primera vez que vino el coche con ruedas. Se llamaba igual: la Diaria. Circulaba todos los días menos el domingo. Cuando la guerra no, entonces circulaban pocos coches, y menos en día festivo. Cuando quería venirme salía andando a la carretera y, si tenía suerte, me cogía alguno que viniera para estos pueblos. Y si no pasaba nadie, seguía andando. Una vez tardé 14 horas en llegar, andando todo el camino, pero llegué justo para los toros y corté una oreja. Al terminar me fui a ver a la novia con mi oreja en la mano.



# Ante el cuerpo muerto del Stmo. Cristo en la cruz

¿Son acaso, oh Dios, montañas hoy, la furia que tu Cuerpo en Sacrificio circundaba en tu monte alzado sobre el tiempo para que te contemplásemos? ¿Cesa el fuego hirviente de tu Sangre, recorriendo las calzadas de los siglos, -coagulada ya para secarse-, sin que incite a dividirnos en favor o en contra tu oblación acepta al Padre? ¿Y por qué no muestran nuestras manos el palpable estigma de tu muerte, que conscientes del deicidio las entrañas nos corroa cual carcoma? ¿Y por qué para aceptarte es libre el hombre? (Grande oscuridad andando a tientas por el callejón del mundo sin salida) Desbocado va caminos que son suvos sin topar con una llama que deslumbre y del polvo lo levante "Soy la luz": has dicho. Y tu luz les ciega o no les llega. Y no te vemos. ¡Oh! tu Cuerpo que dejaste -ascua viva que nos quemay al comerte nuestra carne deja en temple. Firme sea el contagio hasta llegar a legión los druidas nuevos que caminen tras el Hombre: floración segura de tu carne propagada, que ilumine nuevamente tu figura y nos la alargue.





# Mientras no le detengas Por Dolores Leis

odos tenemos un camino. Un proyecto personal con el que llegamos a esta vida y que si logramos encontrar nos lleva a la felicidad. El problema es que no venimos a este mundo con el camino marcado en la frente; si al nacer fuésemos conscientes de cuál es nuestra misión os aseguro que guardaríamos ese tesoro en el rincón del cerebro más accesible para poder volver a él cuando los obstáculos se cruzaran frente a nosotros.

Buscamos la felicidad y para ello tenemos que encontrar armonía y paz en nuestro interior porque aunque esté muy manido es bien cierto que si no te quieres a ti mismo nadie te querrá. Ello es tan simple como la proyección que enviamos a la persona que tenemos enfrente; el disgusto y la disconformidad irradiarán de nuestro interior tratando de invadir al interlocutor que invariablemente se alejará de nuestro lado.

Hay señales, momentos que nos indican si estamos o no en la dirección correcta. En algunas ocasiones se desata tal ciclón que nos lleva de la manera más cruel y dolorosa a comprender que nos hemos equivocado al elegir, aunque se requiere mucho valor para cambiar de sentido.

Nos ha tocado vivir una etapa en que la confusión forma parte de nosotros. La pérdida de valores es evidente, el desconcierto y el caos palpable. Un disgusto que se traduce en los demás pero que se genera en nosotros. La falta de confianza nos lleva a odiar a todo el que vemos seguro; el exceso de ego hace que confundamos nuestra capacidad y erremos en los objetivos que, aunque bien marcados, se alejan frente a la percepción de ser capaces de superarlos sin ninguna dificultad. Tan malo es lo uno como lo otro. Hemos de hallar el equilibrio entre ambos extremos, llegar a comprender por qué y para qué hemos viajado a través del infinito para recalar en este lugar, querernos, mimarnos, amarnos... Y por extensión amar a todo lo que nos rodea.

La espiritualidad no es sinónimo de religión. Cada uno la encuentra por diferentes caminos y quién lo consigue, no me cabe duda, ha dado con el proyecto de vida que ha venido a realizar. Que no se deje amedrentar por las piedras, algunas podrá esquivarlas, en otras tropezará e incluso llegará a caer y dudar; hay que ser flexible, fluir como el agua para amoldarse a la nueva situación, sortear piedras y palabras, crecer frente a ellas sabiendo que mientras buscamos podemos ser felices, que tal vez tardemos en encontrarlo pero no nos vamos a rendir.

Alejandro Maldonado decía: "no importa que tan lentamente avances mientras no te detengas". Yo he hecho de esa frase cabecera de mis hijos y puesto que él la compartió, ¿quién soy yo para guardarla entre las paredes de mi casa? Ahí os la dejo, ojalá os ayude en vuestra búsqueda.



# Continúa de la segunda página...



7. Acabando de levantar las paredes del estanque y empedrando su base para el posterior hormigonado (sábado 9 de abril)



9. Picando y sacando tierra de la parte delantera de la fuente (sábado 16 de abril)



11. Expectación ante la primera vez que se llenaba el estanque (Jueves Santo)



8. Empedrando la base del estanque y preparando un aperitivo (sábado 9 de abril)



10. Preinauguración de la fuente: apertura del agua y llenado del estanque al finalizar la ruta senderista de Haro (jueves 21 de abril, Jueves Santo al mediodía)



12. El estanque lleno y rebosante de agua por primera vez (Jueves Santo)

13. La primera fase de la obra finalizada, con el frontal y la parte de la fuente terminados (San Isidro)

La solidaridad no es un sentimiento superficial, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, es decir, el bien de todos y cada uno para que todos seamos realmente responsables de todos. [Juan Pablo II]



# ¡Hazte socia/o!

LA ASOCIACIÓN JUVENIL ALTHEIA NECESITA TU COLABORACIÓN.

